

# DIARIO BALEAR.

LÚNES 9 DE JULIO DE 1832.

S. Cirilo obispo y mártir y S. Zenon soldado.

---

Sale el sol á las 4 y 40 minutos: pónese á las 7 y 20.

---

## NOVEDADES.

*Panorama.*—El autor del mágico *Panorama de Navarino* ha salido de Paris para Argel con la intencion de pintar aquel parage, y presentarle despues en la rotunda, donde ha manifestado el combate de Navarino. De este modo, y gracias al pintor, los parisien- ses podrán hacer una campaña de Africa sin salir de sus muros.

*Divorcio.*—Una jóven pidió divorcio al cabo de siete dias de ma- trimonio. Su abogado principiaba así el alegato. „Nuestros amores han durado la eternidad de una semana.” ¡Qué tal!

*Cómicos ingleses en Paris.*—El famoso actor ingles Kremble se propone pasar á Paris con una compañía de cómicos de su pais á fin de dar representaciones por seis meses.

*Periódico femenino.*—Se publica un nuevo periódico en Paris con título de *Diario de las mugeres*. Los que redactan este papel cuen- tan con la garantería de los hombres para conseguir suscripciones.

*Cuarentena rápida.*—Segun parece se emplea en la frontera bel- ga un medio espeditivo para la cuarentena. Consiste en sumergirse del todo en un baño de vinagre de los cuatro ladrones. Aseguran que algunos pasajeros han consentido en pasar esta cuarentena para acabar pronto.

*Robo auxiliado por los vecinos.*—Una familia que tenia su casa muy bien puesta se fué á buscar otra mejor; pero habiéndose dete- nido á comer en una fonda, á la vuelta hallaron su habitacion des- halijada. Lo mas gracioso es que persuadidos los vecinos que aque- lla familia mudaba de domicilio ayudaron á cargar á los ladrones los muebles de al casa.

## VARIEDADES.

### *Despedida del cólera.*

El *Entreacto*, periódico de Paris, pinta del modo que sigue la terminacion del cólera en la misma capital

Cuando el cólera tuvo hecha su maleta le pregunté casi llorando si se proponia dejarnos para siempre. (No estrañen vmds. esto, pues han de saber que, á Dios gracias, soy farmacéutico.)

— ¡Ay caro amigo! me respondió. Paris es la capital mas tonta del universo, sin esceptuar ninguna. No he tenido en ella mas que disgustos. Me han purgado, sangrado, sajado, clorurado, gasificado, en una palabra, asesinado de tal suerte, que estoy hecha una momia, y me voy para no volver jamas.

El pobre diablo me pareció efectivamente en la mayor debilidad, y por decirlo asi puramente en los huesos.

Prosiguió diciéndome: „Acaso no tendré aliento bastante para llegar hasta Leon.” Su voz era tan melancólica, su cara tan pálida y flaca, que su aspecto me partia el corazon. Le abracé para animarle, y le dije: „Mi caro amigo, tengo un yerno en Leon, que es médico, y os agradeceria mucho fueseis allá. Encontraríais *canuts*....”

Creo me entendió mal, y confundió la palabra *canuts*, que quiere decir obreros de seda con la de *canules*, que quiere decir otra cosa muy diferente, como es cánulas de geringa: por lo tanto hizo un gesto espantoso. Me parece que llevó su mano hácia cierto parage sospechoso por si habia sucedido algo.

— ¡Dejadme en paz! exclamó al fin. No me hableis mas de vuestros malditos métodos curativos, que en Paris me han anegado. Estoy muerto.

— Pero, le contesté con dulzura, creo que vuestra intencion no será partir sin dejarme alguna muestra de vuestro cariño.

Cerró precipitadamente su maleta al oír esto, y me respondió: „Cuya os dejo 60 fr. de renta. ¿Aun no estais contento?—Perdonad, le repuse; sí lo estoy; pero con todo, una cosa me apesadumbra.—Cuál es?—Que temo os murais por el camino.

Dió un profundo suspiro que me traspasó toda el alma. Temia á cada segundo que eshalase la suya. Al fin dieron las cinco, y sacando su reloj me dijo: „Ya es la hora de partir. A Dios mi caro amigo. Manteneos bueno.”

No pude menos de responderle con ternura: „Cuidaos, y llevad buen viaje. ¡Evitad constiparos, y por la noche calaos bien vuestro gorro para no pasmaros!”

Apénas habia concluido cuando ya el pobre moribundo estaba de n-

tro de la diligencia. Prorumpí en llanto por un rato, consolándome al cabo la idea de que iba á pasar una corta temporada por mi obsequio en Leon, y dar que hacer á mi yerno el médico.

Le creí á mas de 60 leguas de Paris (tan ligero viaja), cuando de repente ví volver á todo correr su carruaje. Sacó nada mas que la nariz por la portezuela y me dijo:—Soy yo.—¡Qué! ¿se os ha olvidado algo?—Sí, mi buen boticario, á medio camino me he acordado de dos personas enemigas mías que viven en la calle de Argenteuil, y es preciso que las mate antes de irme del todo.—¿Son parroquianos míos?—Creo que no.—Pues entonces bien... pues no me hacen gasto... pero no... dejadlos... ¿qué os importa que vivan?—¡Qué me importa! (esclamó con una voz que me estremeció). Nada. Son unos enemigos irreconciliables, y es preciso que los estermine.”

Llegado á la casa donde moraban preguntó al portero, y supo que sus dos enemigos habian muerto la víspera de apoplejía y no de cólera.

Al oír esto se puso el cólera tan colérico, que llenó de imprecaciones al cochero porque no habia corrido mas, y partió sin siquiera saludarme. Yo esforcé la voz para decirle: “Abur, amigo: buen viaje.”

Entonces me dió mi muger un buen golpe en la espalda diciéndome: “Qué diablos tienes que gritas tan desafortadamente?”

Desperté azorado y sudando como un pollo. “Es un sueño, Juana. Ese maldito cólera me da tantas pesadillas.... Sabes si se ha ido ya?”

—Toma, ya hace mas de dos horas.

Esta respuesta, que seguramente no esperaba, me recordó que la noche antes habia hospedado á un antiguo compañero de colegio que debia partir á las seis de la mañana para una provincia donde debia establecer su botica.

Corrí á ver si se habia marchado, dejándome unos 500 fr. que me debia; pero ¡ya va! Se los habia llevado, y tambien se llevaba el cólera. El diablo acompañe á uno y á otro.

---

### AVISOS PARTICULARES DE PALMA.

*Orden de la plaza del 8 para el 9 de julio.*

Gefe de dia el teniente coronel D. Miguel Cervilla, primer comandante del regimiento infantería de Soria.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital, provisiones y sargento de hospital Soria.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza—Juan Socies.

Continúa el diario de los individuos que han redimido el jornal personal establecido para la recomposicion de caminos del término de esta ciudad, empezado en 9 de junio de 1832, y es en la forma siguiente.

PARA EL DIA 25.

Manz.	Núm.	NOMBRES.	Cantidades.
52.	12	Mariano Duran.	5
	15	D. Pedro Rayó.	8
	18	D <sup>a</sup> María Francisca Ripoll.	12
	19	D. Antonio Noguera..	5
	20	D <sup>a</sup> María Josefa Barceló.	5
	21	D. Ignacio Cortey.	8
	22	Gabriel Magraner.	5
	24	Pedro Juan Alcover.	8
	id.	Pedro Juan Alcover y Terrase.	5
	id.	José Alcover y Terrase.	5
	25	D. Miguel Estade y Sabater.	8
53	1	D. Miguel Muntaner.	8
	8	Antonio Isern..	5
	9	D. Miguel Brotat.	8
	12	Francisco Cómes .	5
	13	Gregorio Vicens.	8
	18	D <sup>a</sup> Bárbara Castelló.	5

PARA EL DIA 26.

54	1	Pedro Oliver..	5
	id.	Juan Tomas.	5
	2	Miguel Simó.	5
	id.	Bernardo Llobera.	5
	id.	Salvador Bosch.	5
	6	Rafael Alcover.	8
	7	Bartolomé Obrador.	5
	id.	Sr. Gaspar Gandusa..	5
	9	D. Joan Antonio Perelló y Pou..	8
	id.	D. Joan Antonio Perelló y Moragues.	8
	13	Miguel Fullana.	5
	15	D <sup>a</sup> Catalina Nadal.	5
	18	D. Juan Antonio Artigues..	12
	id.	D. Jaime Ignacio Artigues..	12
	id.	Pedro Serra.	5
55	6	Pedro Antonio Virella.	8
	9	Juan Tomas.	5

(Se continuará.)